

LA PASCUA ES EN ESENCIA UNA CELEBRACIÓN

INTRODUCCIÓN:

Posterior al evento histórico de la primera pascua, el propósito de la celebración era que el pueblo **recordara una vez al año**, con sus cinco sentidos, los detalles específicos de la obra maravillosa de redención que Dios había realizado a su favor en Egipto (Éx. 12:14; 42, 50-51; 23:15; Dt. 16:3).

- En la pascua, Dios derramó sangre, la sangre de los primogénitos de Egipto. Pero al mismo tiempo pasó por alto (heb. *pesaj*) los hogares de aquellos israelitas quienes, **con fe obediente, cubrieron los dinteles de sus casas con la sangre del cordero sin defecto que habían inmolado con sus propias manos.**
- Ella marca el día de independencia de Israel y el nacimiento de la nación (Éx. 12:1-2).

☆ CELEBRAR LA PASCUA MOTIVABA AL PUEBLO A RECORDAR CONSTANTEMENTE PARA VIVIR FIELMENTE

- Para Israel recordar los detalles específicos de la obra redentora de Dios en Egipto era importantísimo por una razón sencilla: En la Biblia, el olvido del pueblo de Dios está completamente ligado a la apostasía.
- Al mismo tiempo, la Biblia testifica repetidamente la fidelidad de Dios para recordar sus promesas. Observe los siguientes pasajes en **Deuteronomio 4: 9, 23, 30, 31**
- En relación a Dios, las Escrituras nos muestran que Él no se olvida su pacto y sus promesas (Dt. 4:31; 26:13). Dios es fiel. Pero con relación al pueblo de Dios, constantemente vemos que, cuando el pueblo olvida las obras de Dios, inevitablemente se vuelve a la idolatría (Dt. 4:9; 2 R. 17:38).

En otras palabras, al instituir la celebración memorial de la pascua, Dios proveía a su pueblo **un medio de gracia que les permitiría perseverar en la fe y la obediencia al pacto al recordar “todos los días de su vida” la maravillosa obra de redención de Dios (Dt. 7:12; 16:1-3).**

CONCLUSIÓN:

Recordemos que el propósito de la celebración de la pascua es dar al pueblo de Israel una motivación constante, además de una memoria visible y activa que les fortalezca espiritualmente para permanecer fieles en su adoración y servicio al Dios que les redimió. Así como Dios cuidó al pueblo de Israel en el pasado, así cuidará de nosotros que somos su pueblo. **No se dormirá el que te guarda (Sal 121:3)**